

TRAZOS

La exaltación mundialista que invadió este año y que afectó todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana se vio, de pronto, apagada para muchos de nosotros por la muerte inesperada de Julio Hevia Garrido Lecca, profesor y amigo de esta casa. Era psicólogo de profesión, fundador de la Escuela Freudiana de Lima, magíster en Comunicación y Cultura por la Universidad Federal de Río de Janeiro, y catedrático durante treinta y cinco años de la Universidad de Lima. Autor de varios libros, tan singulares que uno lo escuchaba hablar a través de ellos: *El limeño como estereotipo* (1988), *Pantallas, frecuencias y escenarios* (1994), *Lenguas y devenires en pugna* (2002), *¡Habla, jugador!* (2008) y *Del dicho al hecho* (2016).

A lo largo de la fiebre clasificatoria, Julio Hevia gozó como el apasionado conocedor que era y participó en varios eventos sobre fútbol —conversatorios y presentaciones—, y en todos ellos planteó novedosas tácticas y estrategias. Ni el sistema 4-3-3 de nuestra época ni el actual *pressing* en zona de ataque, sino el vínculo más elástico posible: el que articula la originalidad, el ingenio y la destreza. Y así fue desde que lo conocí en las tristes aulas san-marquinas y también en la losa deportiva. Una rara composición química: gran lector de literatura, amante de la música y asiduo de los cineclubes, mezclado con el típico pelotero de barrio fuerte y quimboso. Con los años, su crecimiento académico lo hizo más ilustrado, pero no lo apartó ni de su equipo crema ni de la esquina de Horacio Urteaga, donde creció bajo el amparo de los dichos populares y del centellante reflejo para la réplica. Estamos tan agradecidos de su magisterio y amistad.

Este número de *Lienzo* nos ofrece una buena muestra del último libro, *Casas*, de la poeta Giovanna Pollarolo. Valiosa contribución después de veinte años de silencio poético, pues sus dos últimos libros fueron las novelas *Dos veces por semana* (2008) y *Toda la culpa la tiene Mario* (2016). Mayte Mujica, muy reconocida editora, descubre el vislumbre de su creación y nos confía los primeros capítulos de su novela breve *Irse*. El poeta y profesor Carlos López Degregori añade unas páginas a sus entregas habituales que tienen tanto de confidencia personal como de meditación intelectual; el movimiento equívoco de su “Deriva” es útil para comprender su tenebrosa poética. El gran escritor y cineasta italiano Pier Paolo Pasolini encuentra en la sensibilidad de Ana María Gazzolo, poeta y crítica, la mejor claridad para leer sus versos en castellano.

La periodista María Laura Hernández de Agüero conversa con el notable artista plástico Gerardo Chávez, quien evoca sus años infantiles en estas primeras páginas de sus memorias que ha titulado “Antes de que me olvide”, ahora que aún le “queda mucho por hacer, por vivir”. Nuestra zona de Galería se honra en recibir a la pintora alemana Bri Opper; “Dentro es fuera” constituye la primera visita que realizan sus extraordinarios cuadros a una publicación extranjera, acompañados de un conmovedor testimonio. La sección de Ensayo nos reserva dos trabajos académicos: “La mujer en *La casa de cartón* y la triangulación histórica”, por Yolanda Westphalen, importante aporte en este año del 90 aniversario de la primera obra de Martín Adán; y “*La bruma lo vuelve azul* de Ramón Rubín: novela de formación frustrada y desamparo mítico”, por Ghislaine Delaune de Gazeau y Edmer Calero del Mar. Un sorprendente calado a un filón de la literatura latinoamericana poco estudiado por nuestra crítica.

“En el 2015, ejecutando el proyecto de investigación del santuario de Pachacamac, los arqueólogos a cargo de la zona encontramos los restos de una gran hoguera en la cual se habían incinerado numerosos individuos...”. De este modo inquietante se inicia el informe arqueológico “Resurgir de las cenizas. Un hallazgo excepcional en Pachacamac”, escrito por múltiples manos: Denise Pozzi-Escot, Rocío Villar, Sarita Fuentes, Crisbel Miranda, Alfredo Molina y Jaime Urrutia. Un excelente trabajo que desplie-

ga datos diversos en torno a un eje central: la prevalencia de los cultos y ritos prehispánicos por sobre los procesos evangelizadores de la religión dominante.

Celeste Viale Yerovi es sinónimo de todas las manifestaciones vinculadas al teatro: la dramaturgia, la dirección, la actuación, la composición musical y la gestión cultural. Su apartamiento del mundo mediático no la hace menos activa; ella sigue trajinando en las tablas desde su Asociación Cultural Aranwa, fundada junto a Coco y Mateo Chiarella. En “Teatro a dos voces” incluimos una muestra de su versátil creación. Finalmente, en el apartado Portafolio, una estremecedora exposición fotográfica de Alain Wittmann: “Tan queridos y tan desaparecidos”. Wittmann nació en Francia; ahora vive en Lima, pero en él reside parte del dolor y la esperanza de los territorios más golpeados del mundo, según atestigua el arqueólogo José Pablo Baraybar en su presentación “Desapariciones forzadas: de los Balcanes a los Andes”. Mi gratitud a todas las personas de buena voluntad que colaboran en este número y a usted, amable lector, que nos presta su mirada y su ritmo cardíaco.

Permítame un añadido final: al cierre de esta edición —postrimerías de julio—, la muerte nos arrebató a tres personajes destacados del mundo intelectual y creativo peruano: el poeta Enrique Verástegui, fundador del Movimiento Hora Zero, figura poligonal y autor de un poemario descollante, su primer libro titulado *En los extramuros del mundo* (1971); el crítico, editor y maestro universitario Abelardo Oquendo, quien fundó y dirigió a lo largo de cuatro décadas la revista literaria *Hueso Húmero*, hombre severo y de prosa penetrante; por último, el escritor y periodista Marco Aurelio Denegri, hombre controversial y extravagante, tan susceptible gramático como sexólogo, amante de la gallística y del cajón peruano. Desde estas páginas expresamos nuestras condolencias; sin duda, los tres dejan un espacio muy difícil de cubrir.

Jorge Eslava

